



REPRESENTACIONES SOCIALES: DEL ANÁLISIS DOCUMENTAL, HACIA LA PREDEFINICIÓN DE CATEGORÍAS PARA EL ESTUDIO DEL CONSUMO ÉTICO DE ALIMENTOS

Yahel Teresa Vichi Martínez

Instituto de investigaciones en educación-Universidad Veracruzana
yahelvichi@gmail.com

Ana Lucía Maldonado González

Instituto de investigaciones en educación-Universidad Veracruzana
anmaldonado@uv.mx

Área temática: educación ambiental para la sustentabilidad.

Línea temática: educación ambiental y consumo sustentable

Tipo de ponencia: Aportación teórica



Resumen

Ante el agravamiento de la crisis socioambiental y la urgencia de descarbonizar el sistema alimentario, es imperativo transformar los modos de consumo que priman en las sociedades modernas, de ahí que la formación de consumidores éticos puede contribuir a luchar contra el cambio climático y garantizar el acceso a una alimentación que favorezca el mantenimiento y fortalecimiento de la salud humana y ambiental. Incidir desde los jóvenes puede contribuir a transformar los patrones alimentarios actuales caracterizados por el consumo exacerbado, además, gestar cambios en sus decisiones alimentarias supondría cambios en el mercado actual y futuro contribuyendo a descarbonizar el sistema alimentario. Las instituciones de educación superior (IES) son espacios que moldean el papel de su comunidad, por lo que resultan adecuados para transformar los patrones alimentarios a través de procesos educativos pertinentes al contexto social, económico, cultural y ambiental en el que viven los jóvenes. En esta ponencia se presenta el análisis de una parte de la revisión documental realizada para tener antecedentes de distintos contextos y conocer los aspectos que influyen en las elecciones alimentarias, y con esto dar pie a la predefinición de categorías para las dimensiones que integran las RS: actitud, información y campo de la representación. Esto brinda sustento documental sobre la construcción de la representación social (RS) del consumo de alimentos y brinda elementos que permitan generar, de forma colaborativa, estrategias educativas que contribuyan a la formación de consumidores éticos desde las IES.

Palabras clave: representación social, investigación educativa, educación ambiental, consumismo, consumo ético.

Introducción

Ante la crisis socioambiental que prima en el planeta, la educación para el consumo sustentable surge como una corriente de la educación ambiental para “transformar los modos de producción y consumo” (Sauvé 2005). El consumo es una actividad cotidiana realizada para satisfacer las necesidades básicas de las personas, como la alimentación, pero, Corral (2010) y Bauman (2007) evidencian que las motivaciones de consumo distan de la satisfacción de necesidades básicas, las cuales, son sustituidas por deseos generados por la lógica de mercado que invita al consumismo, este es un fenómeno social, considerado una de las causas profundas de la crisis socioambiental, que promueve la formación y mantenimiento de sociedades consumistas a cambio de felicidad y estatus (Bauman 2007 p.76).

La salud es resultado de la interacción de diversas dimensiones, como el medio ambiente y estilo de vida (Lalonde 1972). La primera modificada para satisfacer las necesidades y deseos humanos mediante la explotación, contaminación y uso desmedido de bienes naturales como la tierra y agua causando el deterioro de su calidad, la deforestación de áreas verdes, pérdida de biodiversidad y aumento de residuos derivados de procesos de industrialización, producción de alimentos, entre otros (Jonhs y Yzaguirre, 2002).

La alimentación es una necesidad indispensable para vivir, estrechamente relacionada con la salud, y dependiente de los bienes naturales que proporciona la tierra para asegurar un adecuado crecimiento y desarrollo, y el disfrute de una vida, individual y colectiva, satisfactoria y digna (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2007). La alimentación es un acto individual que comprende aspectos culturales, sociales, económicos y ambientales constituidos en el sistema alimentario, determinante de las decisiones de los consumidores (Riquelme y Giacoman, 2018).

Los cambios en los patrones alimentarios, caracterizados por un consumo exacerbado de productos alimenticios ultraprocesados y de alimentos de origen animal y sus derivados, han creado un sistema alimentario responsable de casi un tercio de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), causante de la desertificación y degradación de la tierra, y demandante del 70% del agua dulce disponible, además, el incremento en el desperdicio de alimentos contribuye en un 8-10% a la generación de GEI (IPCC, 2014). Paralelo a esto, la dieta actual incrementa el riesgo de desarrollar enfermedades crónicas no transmisibles como: obesidad, malnutrición, diabetes mellitus, hipertensión y dislipidemias (Rivera et al., 2018). Para la Comisión Eat Lancet (2019) lo descrito ha conducido a una sindemia integrada por tres pandemias: desnutrición, obesidad y cambio climático, evidenciando la importancia de transformar el sistema alimentario para proteger la salud humana y ambiental.

La educación a la población emana como una alternativa para transformar patrones alimentarios y disminuir explotación, deterioro y contaminación de bienes naturales para producir alimentos, y contribuir a disminuir el desperdicio de alimentos y uso de plásticos mediante la transformación de los modos de consumo descritos hacia uno basado en una ética planetaria que “reconozca

la co-existencia e interdependencia entre ser humano y planeta” (Boff, 2001 p.15). Cortina (2002) hace referencia a la urgencia de adoptar un consumo ético para combatir el consumismo y transformar la relación de explotación y manipulación que prima entre humanos y naturaleza, para garantizar que todos los habitantes del planeta tengan acceso a los bienes que éste provee, adoptando estilos de vida sustentables que moderen el consumismo (Cortina, 2002 p. 304). Un estilo de vida sustentable comprende las características de la dieta, por lo que es inminente transitar hacia dietas sustentables para “asegurar la seguridad alimentaria y nutricional, y el disfrute de una vida sana para las generaciones presentes y futuras” (FAO & Organización Mundial de la Salud, 2019) así como favorecer la protección y respeto a la biodiversidad y los ecosistemas.

González Gaudiano (1999) menciona que desde la educación ambiental para el consumo sustentable es posible desarrollar capacidades críticas en los consumidores, y contribuir a la adopción de un estilo de vida sustentable. Los jóvenes son un grupo heterogéneo que experimenta cambios sociales y eventos contingentes desde los que planean, deciden y ejecutan su estilo de vida (Mora y Oliveira 2022). Además, son el mercado actual y futuro, serán quienes tomen las decisiones sobre lo que se consume y produce. Las Instituciones de Educación Superior (IES) son espacios que contienen y forman a las juventudes, para Velazquez y Vargas (2019) las IES son gestores de cambio, formadores de una ciudadanía ambiental y espacios adecuados para transformar los patrones de alimentación mediante procesos educativos.

En este contexto, el estudio de lo que precede a las elecciones alimentarias de los jóvenes es primordial para el diseño de procesos educativos, que favorezcan la ecologización del consumo de alimentos. De ahí que el objetivo de esta ponencia es presentar una parte de la revisión documental realizada como estado de conocimiento de una investigación que busca analizar el consumo de alimentos en estudiantes universitarios mexicanos desde el enfoque teórico metodológico de las representaciones sociales (Moscovici 1961; Jodelet 2008).

Desarrollo

Para Moscovici (1961) las representaciones sociales (RS) proporcionan un marco explicativo sobre el comportamiento de la población, contemplando el marco cultural y estructuras sociales en las que vive el individuo, conformando un corpus organizado de conocimiento construido socialmente. Las RS están conformadas por tres dimensiones: actitud, información y campo de la representación, la primera muestra la orientación, favorable o desfavorable, en relación con el objeto de la representación, la segunda la forma en la que se organizan los conocimientos respecto al objeto social y la tercera es el contenido, la imagen y jerarquía de la RS. Asimismo, la objetivación y anclaje son procesos que integran la RS, la primera alude a la forma en la que los elementos representados son integrados en una realidad social, y el anclaje capta cómo contribuyen a modelar las relaciones sociales y su expresión (Moscovici, 1961). Las RS pueden abordarse mediante dos enfoques, estructural y procesual, dada la naturaleza de

esta investigación, se privilegia el uso del segundo enfoque, pues se pretende analizar cómo se forma la RS sobre el consumo de alimentos.

Para la construcción de categorías propias de las dimensiones que integran la RS, se realizó una revisión documental de estudios de 2010 a la fecha, en las siguientes bases de datos: Ebscohosto, Ebscohosto-hispanoamerica, Wiley online library, Science Direct, SpringerLink, Cambridge University Press. Entre los criterios de inclusión se consideró que abordaran el consumo de alimentos, el cuidado del medio y la salud humana. Se utilizaron palabras clave como: *Social representations, Ethical consumption, Ethical consumer, Consumer ethics, Ethics, Food habits, Food choices, Eating habits, Eating Behaviors, Environmental education, Sustainable consumption, Education, Sustainability, Education sustainability, Climate change, Sustainable food, Consumer, Environmental education, University students, Collage students*. Se revisaron 26 estudios y en esta ponencia se presentan ocho realizados bajo el enfoque de RS; cuatro corresponden a estudiantes universitarios (Bartels 2014; Mäkinemi 2011; Méndez et al 2020; de Moraes 2020), el resto a población en general (Polin et al 2021; Patel et al 2021; Patinho et al 2021; Rivaroli et al 2021).

En la tabla 1 se presentan algunas características de estos estudios. Dado que Bartels y Onwezen (2014) y Mäkinemi et al (2011), son los únicos que incluyeron en su investigación el estudio del consumo ético de alimentos, serán el hilo conductor de la ponencia; el resto de los estudios indaga intereses diversos, como la adopción de una alimentación vegetariana o con bajo consumo de alimentos de origen animal (Polli et al 2021; Patel et al 2021), demandas por alimentos más naturales y saludables (Patinho et al 2021; Rivaroli et al 2021), el significado de la alimentación saludable (Moraes et al 2020) y el efecto de cursar una materia relacionada al cambio climático (Méndez et al 2020), sin embargo, entre sus resultados identificaron temas relacionados al consumo ético de alimentos, salud y medio ambiente. A continuación, se describen las convergencias y diferencias identificadas en esta revisión.

Bartels y Onwezen (2014) y Mäkinemi et al (2011) convergen en identificar dicotomías entre lo que los estudiantes universitarios consideran ético y no ético. A la primera, se suman los hallazgos de Moraes et al (2020) al considerar las frutas, verduras y cereales como alimentos éticos asociados a la salud, nutrición, natural, control de peso, bienestar animal, igualdad social, comercio justo y cuidado del medio ambiente, mientras que grasas, comida rápida, productos cárnicos y azucarados son considerados no éticos asociados al disfrute, comensalidad, glotonería, enfermedad y sobrepeso.

Ambos autores convergen en que las condiciones laborales de los productores influyen en la concepción de lo que es ético y lo que no. El comercio injusto, la pobreza y la brecha de ingresos son asociados a la comida no ética, mientras que comercio justo, igualdad, responsabilidad y buen ambiente de trabajo se asocian con alimentos éticos, y fueron identificadas como motivaciones para elegir este tipo de comida por Bartels y Onwezen (2014) y Mäkinemi et al (2011).

Otro aspecto son las formas de producción de alimentos. Para Mäkinemi et al (2011) la influencia humana, el uso de productos químicos (fertilizantes, colorantes, aditivos, pesticidas)

y la modificación genética son asociadas con alimentos no éticos. La producción orgánica, natural, respetuosa del medio ambiente, sin químicos y modificación genética se asocia a alimentos éticos. Contrario a esto, para Bartels y Onwezen (2014) el uso de la tecnología se asocia a la producción de alimentos éticos con menor impacto ambiental que aseguran alimento para todas las personas.

Según Rivaroli et al (2021) la preferencia por alimentos naturales y hechos a mano es una forma de posicionarse contra la producción de alimentos con alta influencia humana, en su estudio realizado con consumidores europeos identificaron que la RS sobre los alimentos naturales es diferente en cada país donde se realizó este estudio, el núcleo de los italianos se conforma por lo auténtico, sabroso, tradicional y hecho en casa; para los alemanes por hecho a mano, calidad, caro, ecológico y saludable, y para los ingleses por calidad, unicidad, exclusivo, sabroso y escala de producción pequeña. Concluyen que la RS en torno a los alimentos es moldeada por la cultura en la que viven los consumidores.

En concordancia con lo anterior, Moraes et al (2020) concluyen que la alimentación saludable es construida mediante un sistema de valores y racionalidad científica concebida de manera diferente en cada país de su estudio. Para estas autoras, el alimento es concebido de dos formas, una fisiológica en la que el alimento se medicaliza para mejorar la salud y el aspecto físico, identificada principalmente en estudiantes y dietistas brasileñas, y otra eco-ideológica que incluye aspectos éticos, económicos, ambientales, políticos y sociales que aparece con mayor intensidad en europeas. Continuando con la salud, Mäkinemi et al (2011) identificaron que los alimentos éticos integran el elemento central de la RS asociado principalmente a la salud en la mayoría de los países de su estudio, sin embargo, el concepto salud fue identificado de forma periférica por estudiantes finlandeses.

Es destacable que afectaciones a la salud, relacionadas al CC y al consumo de alimentos no son identificadas por todos los participantes. Méndez et al (2020) identificaron a la salud como el núcleo central de la RS, pero referida a afectaciones a la piel por exposición a luz solar y enfermedades respiratorias, además, entre las soluciones que proponen mencionan la compra de ropa adecuada, aire acondicionado y uso de autos eléctricos sin hacer críticas al actual modelo de mercado, pese a mencionar al consumismo como causa profunda del CC.

La relación entre humanos y naturaleza es otra categoría, para Mäkinemi et al (2011) los alimentos éticos favorecen el bienestar animal, libertad, condiciones de vida justas, mientras que la producción intensiva, espacio inadecuado, bienestar animal deficiente, maltrato y sufrimiento son asociados a una alimentación no ética. Polli et al (2022) y Patel et al (2021) convergen en considerar que la disminución y/o eliminación del consumo de alimentos de origen animal (AOA) en la dieta es una forma de posicionarse contra la norma social caracterizada por un alto consumo de AOA, entre las motivaciones para adoptar esta dieta identificaron el medio ambiente y animales, salud-nutrición individual y el balance entre bienestar físico y mental.

El núcleo de la RS de los vegetarianos estrictos y no estrictos identificado por Polli et al (2022) se organiza en torno a lo que no se debe consumir, lo que resulta en dificultades para el

establecimiento de redes sociales con personas que no se apegan a una dieta similar, contrario a esto, Patel et al (2021) identificaron que los consumidores habituales de AOA consideran a los vegetarianos estrictos con rasgos de personalidad positiva por ser amantes de los animales, respetuosos del medio ambiente, conscientes de la salud, mente abierta e inteligentes.

Continuando con las redes sociales, Bartels y Onwezen (2014) identificaron que la pertenencia a un grupo social influye un consumo de alimentos naturales-éticos-orgánicos, sin embargo, las preferencias individuales son motivaciones para consumir alimentos no éticos coincidiendo con lo encontrado por Patinho et al (2020) quienes identificaron que el núcleo central de la RS de un consumidor habitual de AOA está integrada por elementos como: amigos, divertido, unión, rico, jugoso, sabroso y grasoso, siendo esta última referida como una preocupación por el desarrollo de enfermedades.

Tabla 1. Síntesis de los estudios revisados

Autor	Población de estudio	Enfoque teórico-metodológico
Bartels y Onwezen (2014)	Estudiantes universitario de Reino Unido	RS-estructural, teoría de la identidad social y dimensiones descritas por Bäckström (2003)
Mäkiniemi et al (2011)	Estudiantes universitarios de Finlandia, Dinamarca e Italia	RS-estructural.
Méndez et al (2020)	Estudiantes universitarios mexicanos	RS-estructural.
de Moraes et al (2020)	Dietistas con práctica privada y mujeres estudiantes de nutrición de Brasil, España y Francia	RS-procesual.
Polli et al (2021)	Vegetarianos estrictos y no estrictos de 16-66 años de Brasil	RS-estructural.
Patel y Buckland (2021)	Estudiantes y personal administrativo vegetarianos estrictos, no estrictos y y personas que consumen alimentos de origen animal en Reino Unido	RS-estructural.
Patinho et al (2021)	Consumidores habituales de una universidad de Brasil	RS-estructural.
Rivaroli et al (2021)	Consumidores mayores de 18 años de Alemania, Italia, Reino Unido	RS-estructural.

Fuente: elaboración propia a partir de la revisión documental.

Conclusiones

Los estudiantes universitarios en las investigaciones aquí analizadas, representan un grupo poblacional preocupado por el efecto que tiene su consumo de alimentos en el medio ambiente y la salud. Sin embargo, aspectos identificados en esta revisión documental, relacionados al gusto personal, la pertenencia a un grupo social, la cultura del país, las formas de producción de

alimentos, las condiciones de trabajo de los productores y trato a los animales, son elementos que moldean sus decisiones alimentarias y que deben ser considerados en el estudio de la ética en el consumo de alimentos.

Presentamos los elementos identificados integrados en las dimensiones de las RS que pueden proponerse como pre-categorías creadas a partir de la revisión documental presentada, no sin antes destacar que existen otros elementos que podrían integrarse en el estudio de la ética del consumo de alimentos, tales como los relacionados al género, nivel educativo y de ingresos, y la influencia de los medios de comunicación, entre otros. Sin embargo, dado que estos elementos no fueron identificados en los estudios presentados en esta ponencia, se omite su integración en las categorías que exponemos a continuación:

Actitud hacia el consumo de alimentos

Actitud favorable para la salud ambiental y humana:

- prefiere y gusta consumir frutas, verduras, cereales (alimentos éticos) para beneficiar salud, rendimiento físico, estética corporal.
- elige alimentos producidos localmente, sin uso de productos químicos y sin modificación genética y la adopción de dietas vegetarianas, veganas o bajo consumo de AOA.
- opta por el consumo justo: condiciones justas de trabajo para productores locales y para la crianza de los animales.
- selecciona sus alimentos con base al efecto que tienen en la salud humana y ambiental, sin considerar su costo.

Actitud no favorable para la salud ambiental y humana:

- prefiere y gusta alimentos grasosos, comida rápida, productos cárnicos y azucarados (alimentos no éticos).
- considera que alimentos modificados genéticamente tienen menor impacto ambiental y aseguran que la población acceda a alimentos suficientes y seguros.
- gusta de alimentos ultraprocesados con alto contenido de conservadores, colorantes, edulcorantes, grasas, azúcares y sodio, asociados al disfrute y momentos agradables con otras personas, asimismo, los relacionan con glotonería, enfermedad, sobrepeso, obesidad.
- consumo injusto: no muestra preocupación por las condiciones de trabajo de los productores y la crianza de animales.
- Elige sus alimentos en función de su costo, sin importar la salud humana y ambiental.

Información sobre el consumo de alimentos

Fuentes de información:

- *Interacción con pares* (amigos, familia, comunidad), quienes moldean su conocimiento en torno a los alimentos.
- *Cultura alimentaria del país* que habitan influye en la concepción de los alimentos y el efecto que tienen en la salud humana y ambiental.
- *Escuela*, la formación mediante la educación institucionalizada trae consigo modificaciones en el estilo de vida.

Conocimientos sobre consumo:

- *Consumo local*, alimentos producidos localmente, hechos a mano, caseros, naturales.
- *Consumo responsable*, consumir lo necesario, dentro de los límites planetarios, económicos y preferencias personales favorece la salud humana y ambiental.
- *Consumo de alimentos naturales* especialmente frutas, verduras, cereales.
- *Adopción de dietas vegetarianas/veganas/bajas en alimentos de origen animal* dado que los animales no representan alimento y reprobaban el maltrato, inadecuadas condiciones de crianza, la reproducción masiva y el sufrimiento animal.
- *Producción de alimentos con excesiva participación humana*: cadena de suministro larga, modificación genética de alimentos, prácticas de agricultura industrializadas dañan salud humana y ambiental.
- *Dietas ultraprocesadas*: consumo de estos alimentos perjudica la salud humana y deteriora el medio ambiente.
- *Consumismo*: consumir más de lo indispensable para satisfacer las necesidades básicas, daña el medio ambiente.

Campo de la representación sobre el consumo de alimentos

Alimentos éticos

- Favorecen el comercio justo, igualdad, responsabilidad y adecuadas condiciones de trabajo para los productores.
- Priorizan el consumo de alimentos naturales, producidos localmente, con poca influencia humana y libres de sustancias químicas, que consideran traen consigo salud, bienestar, mejor apariencia y rendimiento físico.

- Bienestar animal, al no ser vistos solo como alimento y, en el caso de animales para consumo humano, su proceso de crianza y sacrificio es respetuoso y con el menor sufrimiento.

Alimentos no éticos:

- Afectan el bienestar humano, representan enfermedad, pobreza, injusticia social, brecha de ingresos, malas condiciones laborales.
- Condiciones inadecuadas y de maltrato en la crianza y reproducción de animales para su consumo.
- Priorizan el consumo de ultraprocesados con alto contenido de azúcares, grasas, colorantes, aditivos.
- Privilegian la modificación genética, el uso de fertilizantes y pesticidas en la producción de alimentos.

Queremos destacar que la identificación de estos elementos, que integran cada una de las dimensiones de las RS, representa un avance en la predefinición de categorías analíticas a considerar en el diseño de instrumentos de recolección y análisis de la información de investigaciones afines a la presente. Dada la inminente crisis socioambiental y el papel que juegan los actos cotidianos en ésta, resulta imperativo el estudio del consumo ético de alimentos a fin de contribuir a formar consumidores que transiten hacia transformar el sistema alimentario y así coadyuven a mitigar los efectos negativos del CC mediante procesos educativos eficaces adecuados al contexto de los consumidores.

Asimismo, aclaramos que aunque se presentan en esta ponencia principalmente estudios bajo el enfoque estructural, que brindan elementos para la predefinición de categorías, analizar el enfoque procesual de la RS resulta un aspecto esencial para la creación de una propuesta educativa para una alimentación sustentable, pertinente al contexto físico, social, histórico, económico y ambiental en el que viven las personas, por lo que destacamos la importancia del estudio del consumo ético de alimentos desde el enfoque procesual de las RS.

Reconocemos el papel de las IES para gestar procesos educativos que incidan en las elecciones alimentarias de su comunidad, haciéndolas pertinentes para la protección de la salud humana y ambiental, toda vez que esta última, si bien es identificada en esta revisión, no supone el centro o un papel predominante en la toma de decisiones alimentarias para los jóvenes y adultos.

Finalmente, enfatizamos la urgencia de realizar investigación educativa ambiental para destacar el potencial de las IES como formadoras de una ciudadanía ambiental, que favorezca el desarrollo y adopción de una cultura de consumo ético, que contribuya al bienestar de los seres humanos y no humanos que habitamos el planeta, y así garantizar el gozo de una vida satisfactoria y digna.

Referencias

- Bartels, J., & Onwezen, M. C. (2014). Consumers' willingness to buy products with environmental and ethical claims: the roles of social representations and social identity. *International Journal of Consumer Studies*, 38(1), 82–89. <https://doi.org/10.1111/ijcs.12067>
- Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo*. Ciudad de México: Polity Press.
- Boff, L. (2001). *Ética planetaria del gran sur*. Madrid, España: Troffa S.A.
- Corral Verdugo, V. (2010). *Psicología de la sustentabilidad: un análisis de lo que nos hace pro ecológicos y pro sociales*. Ciudad de México: Trillas.
- Cortina, A. (2002). *Por una ética del consumo*.
- de Moraes Prata Gaspar, M. C., Garcia, A. M., & Larrea-Killinger, C. (2020). How would you define healthy food? Social representations of Brazilian, French and Spanish dietitians and young laywomen. *Appetite*, 153, 104728. <https://doi.org/10.1016/j.appet.2020.104728>
- FAO, & Organización Mundial de la Salud. (2019). *Dietas saludables sostenibles*. <https://doi.org/10.4060/ca6640es>
- González-Gaudio, E. (1999). Environmental Education and Sustainable Consumption : The Case of Mexico. *The Canadian Journal of Environmental Education*, 4, 176-187.
- Jonhs, T., & E Yzaguirre, P. (2002). *Nutrición y medio ambiente*. Retrieved from https://www.unscn.org/files/Publications/Briefs_on_Nutrition/Brief5_SP.pdf
- Lalonde, H. M. *Nuevas perspectivas sobre la salud de los canadienses*. , (1972).
- Mäkineniemi, J.-P., Pirttilä-Backman, A.-M., & Pieri, M. (2011). Ethical and unethical food. Social representations among Finnish, Danish and Italian students. *Appetite*, 56(2), 495–502. <https://doi.org/10.1016/j.appet.2011.01.023>
- Méndez-Cadena, M. E., Fernández Crispín, A., Cruz Vargas, A., & Bueno Ruiz, P. (2020). De la representación social del cambio climático a la acción: el caso de estudiantes universitarios. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24, 1043–1068.
- Mora Salas, M., & De Oliveira, O. (2022). *Entre la desilusión y la esperanza: jóvenes en una sociedad desigual*. México: El colegio de México.
- Moscovici, S. (1961). *El psicoanálisis y su imagen pública*. Buenos Aires, Argentina: Huemul S.A.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2007). El derecho a la alimentación. Retrieved from El derecho a la alimentación website: <http://www.fao.org/3/a-a1601s.pdf>
- Patel, V., & Buckland, N. J. (2021). Perceptions about meat reducers: Results from two UK studies exploring personality impressions and perceived group membership. *Food Quality and Preference*, 93, 104289. <https://doi.org/10.1016/j.foodqual.2021.104289>

- Patinho, I., Saldaña, E., Selani, M. M., Teixeira, A. C. B., Menegali, B. S., Merlo, T. C., ... Contreras-Castillo, C. J. (2021). Original burger (traditional) or burger with mushroom addition? A social representation approach to novel foods. *Food Research International*, 147, 110551. <https://doi.org/10.1016/j.foodres.2021.110551>
- Polli, G. M., Maria da Silveira, F., Magnabosco, F. M., Soares dos Santos, G. H., Stella, P. D., Pinto, P. R., ... Apostolidis, T. (2021). Representations of food among vegetarians in Brazil: A psychosocial approach. *International Journal of Gastronomy and Food Science*, 24, 100317. <https://doi.org/10.1016/j.ijgfs.2021.100317>
- Riquelme, O., & Giacomani, C. (2018). La comida en familia: La idealización de un evento social. *Revista Chilena de Nutrición*, 45(1), 65–70. <https://doi.org/10.4067/S0717-75182018000100065>
- Rivaroli, S., Lindenmeier, J., Hingley, M., & Spadoni, R. (2021). Social representations of craft food products in three European countries. *Food Quality and Preference*, 93, 104253. <https://doi.org/10.1016/j.foodqual.2021.104253>
- Rivera Dommarco, J. Á., Colchero, M. A., Fuentes, M. L., González de Cosío Martínez, T., Aguilar Salinas, C. A., Hernández Licona, G., & Barquera, S. (2018). *La obesidad en México, Estado de la política pública y recomendaciones para su prevención y control* (Primera ed). Cuernavaca, Morelos: Instituto Nacional de Salud Pública.
- Sauvé, L. (2005). Uma cartografia das corrientes em educação ambiental. (p. 17-46). In Sato, M. et Carvalho, I. (Dir.). *Educação ambiental - Pesquisa e desafios*. Porto Alegre: Artmed.
- United Nations Environment Programme (UNEP). (2014). Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático. Retrieved from Informes de evaluación, website: http://www.cinu.mx/minisitio/Panel_IPCC/
- Velazquez Muñoz, D. E., & Vargas Cansino, H. C. (2019). *Educación en consumo ético y agroecológico Hacia la soberanía alimentaria pro comunidad de la vida*. Madrid, España.